

## HECHAR EL PUCHERO POR LA CHIMENEA

Cogían la costumbre que había, que la noche que se cocían las morcillas, que era el día de la matanza del cerdo, iban y se asomaban por la chimenea, echaban un puchero por la chimenea con una guita y... pidiendo que les echaran morcillas. Uno se ponía en el filo del terrado o del tejado o lo que sea para que nadie saliera a la calle, porque no los conocieran. Allí no podía salir nadie...

... Les tiraban piedras, pues cuando sentían las piedras...

... Porque tiraban piedrecillas para que nadie saliera...

... Claro, y entonces no salías y tenías que echarle algo y, si no pues claro...

... Que luego servía todo de broma, porque al otro día les decía: “Oye, ¿anoche os echaron la hoyá?”, “Pues sí, sí nos la echaro”, “¿De qué forma? y tal”, y eran los mismos que estaban preguntando.